

LA HERENCIA CELESTIAL DEL CREYENTE

1 Pedro 1:3-7

INTRODUCCION

El diccionario indica que la palabra Herencia significa: sucesión, legado, partición, adquisición, transmisión, cesión y usufructo.

Todas las personas anhelamos recibir alguna herencia de parte de nuestros padres, abuelos, suegros, o familiar, de quien tenga derecho a heredar.

Podemos ver que existen en el mundo muchas empresas que fueron fundados hace muchos años por personas que fallecieron, y que hoy día pertenecen a los herederos, porque mediante el derecho legal de herencia han ido pasando a ser propiedad de los hijos de generación en generación.

Estoy seguro de que muchos aquí tenemos esperanza de heredar. El diccionario describe la palabra "Esperanza" como algo que se espera, algo que ha sido prometido, o algo que promete ser.

Sin embargo no es suficiente con tener alguna esperanza, es muy importante que todos sepamos si tenemos una esperanza viva o una esperanza muerta.

Una esperanza muerta es aquella que muere con nosotros, no sobrepasa más allá de esta vida física, porque está basada en esfuerzo humano o en cosas materiales que aquí quedarán cuando salgamos de este mundo.

Una esperanza viva es aquella que para realizarse no depende de las circunstancias, o de lo que haga otra persona, o de lo que yo mismo haga, es aquella que no morirá el día que vayamos a la tumba sino que perdura más allá de esta vida física, sobrepasa este mundo material, una esperanza viva tiene que ver con la vida espiritual.

La porción que vamos a estudiar habla sobre la herencia del creyente, no refiriéndose a cosas materiales que se recibe en la tierra, sino a la herencia celestial que reciben todas las personas que se convierten al señor Jesucristo, es decir que lo reciben como salvador de su alma y señor de su vida.

Estudiaremos esta porción enfatizando las verdades que vemos a continuación.

- I. LA FUENTE DE LA HERENCIA DEL CREYENTE**
- II. CARACTERISTICAS DE LA HERENCIA DEL CREYENTE**
- III. EFECTOS DE LA HERENCIA DEL CREYENTE**

I. LA FUENTE DE LA HERENCIA DEL CREYENTE

A. LA HERENCIA DEL CREYENTE PROCEDE DE DIOS, 1 P. 1:3a, “***3 Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo que según su grande misericordia.***”

1. Toda esperanza de herencia tiene una fuente o procedencia, la esperanza de algunos procede de sí mismo, o de otra persona ya sea amigo o familiar.
2. La fuente de la esperanza del cristiano es Dios. La herencia del creyente es la vida eterna, el privilegio de pasar la eternidad con Dios en la patria celestial, no hay privilegio mayor que una persona pueda recibir.
3. Dios nos da la vida eterna por su misericordia, no porque la ganamos haciendo algo para merecerla.

B. LA HERENCIA DEL CREYENTE REQUIERE UN NACIMIENTO ESPIRITUAL, 1 P. 1:3b, “...***nos hizo renacer para una esperanza viva...***”

1. Toda persona sin Cristo esta en condición de muerte espiritual por causa del pecado, Todos hemos cometido pecados y el pecado nos separa de Dios, Por causa del pecado nuestra alma está condenada por la eternidad en el infierno, no teníamos posibilidad de salir de esa condición, solo la gracia y misericordia de Dios podía librarnos de la muerte espiritual.
2. Dios extendió su misericordia, su paciencia, refrenó su juicio y proveyó una manera para que las personas seamos salvos.

La palabra misericordia significa compasión, afecto y bondad, es no castigar a alguien como merecen sus hechos, Lam. 3:22-23.

3. La herencia del creyente viene por medio del nacimiento espiritual, no existe esperanza de vida eterna a menos que la persona nazca a la vida espiritual que da Dios,

C. LA HERENCIA DEL CREYENTE ESTA BASADA EN LA OBRA DE CRISTO EN LA CRUZ, 1 Pedro 1:3c, “...***por la resurrección de Jesucristo de los muertos***”

1. La herencia del creyente proviene de la resurrección de Cristo de entre los muertos con lo cual completó su obra de redención.
2. La persona que acepta que Cristo murió en la cruz para pagar la deuda de sus pecados, la persona que recibe a Cristo como señor y salvador de su

alma, Dios lo ampara en la resurrección de Cristo, Ef. 2:6-7, **“y juntamente con él nos resucitó...”**

3. La herencia del creyente se recibe al ser ingresado por Jesucristo a la familia espiritual de Dios, Jn. 1:11-12.

II. CARACTERISTICAS DE LA HERENCIA DEL CREYENTE

A. ES UNA HERENCIA PERDURABLE, 1 P. 1:4a, **“para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible...”**

1. La herencia del creyente es la vida eterna que Dios le da, Tito 3:7, **“Para que justificados por su gracia, viniésemos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna”**
2. Veamos las características de la herencia del creyente:
 - a. Es incorruptible: la palabra significa íntegro, insobornable, honrado, recto, honesto, digno, virtuoso no puede ser corrompida por el hombre ni por la naturaleza, mantiene su integridad por siempre, Ap. 21:27.
 - b. Incontaminada, la palabra significa puro, limpio, no puede ser ensuciada, ni infectada, no tendrá ningún defecto, ninguna falla, libre de enfermedad, infecciones, Ap. 22:1-3.
 - c. Es inmarcesible, La palabra significa eterno, imperecedero, perenne, inmarchitable, perpetuo, No se desmejora, durará por los siglos de los siglos, nada del esplendor de su belleza, se desvanecerá o disminuirá, es lo contrario de efímero, Ap. 22:5.

B. NO PUEDE SER ROBADA, 1 P. 1:4b, **“... reservada en los cielos para vosotros”**

1. Aquí en la tierra tenemos temor de perder las propiedades, se falsifican los títulos de propiedad, pero la herencia de la esperanza viva esta en el cielo reservada para nosotros allí.
2. Dios la tiene guardada allí para nosotros solo esperando que concluyamos nuestra misión aquí en la tierra, y que vayamos hacia él a recibirla.
3. Dios nos ve ya posicionados en la herencia prometida, Ef. 2:5-6.

C. ESTA PROTEGIDA POR DIOS, 1 P. 1^a5a, “⁵que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe...”

1. ¿Cómo sabemos con seguridad que recibiremos la esperanza de la vida eterna y su herencia gloriosa? ¿Cómo sabemos que no quedaremos afuera de ella?
2. Existe la seguridad de la herencia, el texto dice que el poder de Dios nos guarda, la palabra guardar, significa cuidar y proteger, es un término militar y conlleva la idea de potencia y fuerza, así que la potencia y la fuerza del poder de Dios nos protegen a lo largo del viaje de la vida, 2 Tes. 3:3, 1 Jn. 5:18.
3. Algo importante que no podemos olvidar, somos guardados por Dios debido a nuestra fe en Jesucristo, 1 P. 1^a5a.

III. EFECTOS DE LA HERENCIA DEL CREYENTE

A. PRODUCE PACIENCIA PARA ESPERAR SU REALIZACION, 1 P. 1:5, “...para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero”

1. Cuando tenemos un certificado financiero que vence dentro de varios años, necesitamos esperar el tiempo de vencimiento para poder hacerlo efectivo.
2. La herencia que el creyente ha recibido de Dios ya está a su nombre, pero su realización se llevara a cabo el día que Jesucristo venga a redimirnos de esta tierra.
3. Los creyentes estamos en este mundo pero ya no somos ciudadanos de este mundo. Así que esperemos con paciencia el día glorioso en que Jesucristo vendrá a consumir nuestra salvación, Fil. 3:20-21.

B. PRODUCE FORTALEZA PARA SOPORTAR LAS PRUEBAS DE LA VIDA, 1 P. 1:6, “⁶En lo cual vosotros os alegráis, aunque ahora por un poco de tiempo, si es necesario, tengáis que ser afligidos en diversas pruebas”

1. Saber que Dios tiene reservada en los cielos nuestra herencia, y que también nos guarda para el día de la redención, debe producir en nosotros un tremendo gozo.
2. Ese gozo no debe perderse por pruebas que podamos pasar mientras esperamos el día que salgamos de este mundo.

3. Hermanos, las pruebas y aflicciones de este mundo son temporales, tenemos la esperanza segura de que seremos librado de los sufrimientos de esta tierra, por lo tanto, pongámonos de pie ante cualquier sufrimiento que estemos pasando y recobremos animo, con la promesa de Romanos 8:18.

C. PRODUCE CRECIMIENTO EN LA FE, 1 P. 1:7, “⁷para que sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual, aunque perecedero se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo”

1. Es importante conocer el propósito de las pruebas, cuando un creyente es salvo, ¿por qué Dios simplemente no le da una vida perfecta y sin problemas? a veces nos parece que Dios debería hacer eso.
2. ¿Por qué Dios permite que las pruebas y las tentaciones lleguen a nuestra vida? Las Escrituras dicen que hay dos motivos por los cuales el creyente es probado y tentado.
3. La fe del creyente ha de ser probada, el diccionario dice que la palabra “probar” (dokimion) significa corroborar, confirmar, evidenciar, acreditar, certificar, verificar, examinar, fortalecer, demostrar que la fe es genuina.
4. Es igual que el oro, el cual se pone al fuego para limpiar todas las impurezas y elementos extraños y hacerlo puro y limpio.
5. Pero observe lo que dice este versículo: los creyentes somos más preciosos que el oro, el oro peca los creyentes no, los creyentes van a vivir por siempre, por tanto, si el oro debe colocarse al fuego para volverse limpio y puro, ¿cuánto más los creyentes?
6. La cuestión es que Dios utiliza las pruebas y las tentaciones con un buen propósito en nuestra vida, las emplea para limpiarnos y purificarnos, y para que confiemos más y más en Él.
7. Cuando enfrentamos alguna prueba o tentación, nos acercamos más a Dios y clamamos a Dios más que cuando las cosas andan bien. Incluso solemos procurar más la santidad en nuestras vidas a fin de asegurar su ayuda mientras dura la prueba.
8. Simplemente vivimos vidas más puras, limpias y justas, de hecho, cuanto mayor es la prueba o la tentación, más vemos que necesitamos a Dios. Y cuánto más vemos nuestra necesidad de Dios, generalmente más nos

acercamos a Él, y cuánto más nos acercamos a Él, vivimos en forma más pura.

9. El fuego de las pruebas hace que vivamos vidas más puras y limpias, y que aprendamos a confiar en Dios cada vez más.
10. Hay algo más, cuando se prueba y se corrobora nuestra fe, cuando caminamos con firmeza, durante las pruebas y tentaciones de la vida, el mundo lo ve, y la gente ve el poder de Cristo en nuestras vidas, y las personas son atraídas a conocer a Cristo.
11. Estar firmes durante las pruebas y tentaciones de la vida, gana personas para Cristo, y Dios es glorificado en nosotros
12. Dios usa las pruebas y tribulaciones en el creyente con dos propósitos, para traer fortaleza a su fe, y para atraer a los perdidos que desean a Dios en su vida.
13. La fe del creyente se prueba a fin de demostrar la alabanza, la honra y la gloria de Jesucristo y del creyente. Este es el motivo por el cual Dios permite que suframos, pruebas y tentaciones en la tierra: no solo para volvernos más puros, y más fuertes: sino también para prepararnos más para la gloria del cielo,
14. Hermanos cuando lleguen pruebas y aflicciones a su vida, la clave para salir en victoria es manteniendo la mirada en la esperanza viva que tenemos por delante.

CONCLUSION Y APLICACIÓN PERSONAL

Hermanos creyentes, este mensaje sobre la realidad de la herencia del creyente debe motivarnos a procurar una fe creciente y perseverante. Una fe constante es diligente y vigilante. Es una fe que ama a Dios con todo el corazón. Es una fe que busca agradarlo en todo lo que hace. Es una fe que lucha por vivir una vida santa.

Es una fe que se expresa con una vida comprometida y consagrada al Señor Jesucristo y al servicio de su obra.

Amigo visitante Dios desea que usted se vaya hoy de aquí habiendo recibido la herencia celestial que está disponible para usted. Si usted quiere esa herencia celestial le invito a elevar una oración a Dios, pidiéndole que le conceda la vida eterna que está en la persona y obra de nuestro señor Jesucristo.